

Los Nivaçle, un pueblo transfronterizo

Leonardo Dell'Unti

En la zona del Gran Chaco, desde antes de la llegada de los españoles, la ocupación territorial estaba solo dada por las naciones indígenas que la habitaban.

Los indígenas de las distintas parcialidades presentaban una notoria movilidad territorial en todo el Gran Chaco, que les permitía la supervivencia de sus grupos. Este movimiento implicaba la posibilidad constante de confrontación con parcialidades vecinas, en el caso de los Nivaçle, con los Pilagá o los Qom (Toba) en luchas de defensa del territorio y además, constituían una barrera a la penetración de la conquista española que se prolongó durante siglos, otorgándole la imagen de una tierra inhóspita, impenetrable y bárbara.

Los que transitaban ese territorio se habían explayado sobre las dificultades que implicaba el arraigo en el “desierto verde” o “infierno verde”, como sinónimo del peor salvajismo (Figallo 2001:).

El Chaco era y es, ante todo, un territorio indígena ocupado por tribus y comunidades con lógicas de organización social y política diferentes a las costumbres occidentales. Era llamado el Impenetrable (el Presidente Sarmiento acuñó este término).

Fue un espacio bajo dominio de variadas etnias indígenas, que hasta principios del siglo XX constituyó “frontera interna” para Bolivia, Argentina y Paraguay (Alvarez,2020; Teruel, 1999). A la vez, era una frontera internacional en disputa entre los tres países (Capdevilla, 2011).

Fueron estos Estados-Naciones los que se apropiaron del territorio indígena en el siglo XIX.

En esta usurpación, los estados que ocuparon el Chaco marcaron entre ellos “fronteras “con sus “líneas” divisorias que hasta la actualidad separan territorios con características generalmente comunes, que nada tienen que ver con las relaciones sociales que existían y existen en el territorio. Los territorios ancestrales de las naciones indígenas en el Chaco quedaron divididos por estos límites políticos, administrativos.

Las relaciones económicas y sociales desarrolladas en estos territorios se han encargado de “borrar” dichas líneas que fueron creadas por acuerdos administrativos, transformándolas en abstractas. En esta realidad, la “frontera” o la división del territorio común se modifica transformándose en un espacio común formado por las relaciones sociales para dejar de ser una línea.

Es el caso de la nación Nivaçle quedó separada por la división entre los estados de Paraguay y Argentina.

Esta etnia, que ha recorrido para habitar distintos lugares del Gran Chaco debido a la persecución militar, recibió distintos nombres según los étnólogos y viajeros que se encontraron con ellos: el más extendido/ conocido es “chulupí” (Paredes, 1613; Mok, 1763; Morillo, 1774; Hunt, 1915;

Hounder, Palavecino, 1936). Otras modificaciones del mismo nombre son: chunupí, chumpiyes (Suárez, 1793); chimipí (Azara, 1809), Chunipi (Cardus, 1886; Giannechini, 1896); Churupí y Chulupí (Vervoort, 1932), forma que se impuso con el tiempo. Otro etnónimo es ashlushlay (Nordenskiöld, 2002[1912]) que algunos escriben asuslai, athuthlai o también ahulushai (Palavecino, 1928),(Fritz, 1994) según escucharon y transcribieron respetando la pronunciación del término. Fueron nombrados “sotegais” por los pilagá y “sowa” por los wichi. Durante décadas, la etnología aceptaría generalmente el término chorote ashluslay, impuesto por Nordenskiöld (2002). Finalmente, por imposición de los propios hablantes se estableció como nombre propio Nivaêle, que significa gente.

El 14 de junio de 1870 una vez finalizada la guerra de Argentina con Paraguay, de la Triple Alianza (con Brasil y Uruguay contra Paraguay), el gobierno argentino decidió iniciar acciones ofensivas, para conquistar parte del territorio del Gran Chaco para la soberanía argentina.

En 1877 al finalizar las primeras operaciones militares, quedó para el Estado Argentino una vasta región comprendida entre los ríos Pilcomayo, Paraguay, Paraná y Salado. Esta región se hallaba habitada por los guaycurúes, mocoví, toba, pilagás, mataguayos, wichi, chorotes, chulupí (nivaêle) y vilelas, tonocotés, tapietés, chanés y chiriguano, pueblos que subsistieron a estas embestidas militares hasta la actualidad.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, se desarrollaron procesos militares y de colonización en esta región, que incluyeron varias acciones militares de exterminio y la creación de colonias agrícolas o ganaderas, para apropiarse del territorio de los indígenas.

La ocupación del Chaco Austral se inició en 1870 con los fortines del Salado y el establecimiento de la colonia Reconquista en ese año; en 1878 la colonia Resistencia en el Chaco Austral y en 1879 Formosa en el Chaco central. En 1862 se funda la colonia Rivadavia en la provincia de Salta y en 1870 La Florencia sobre el Bermejo.

La política de las autoridades de los Estados-Nación en los siglos XIX y XX se concentró en conquistar al indio, quitarle sus territorios y obligarlos a realizar un trabajo esclavo. Después de varios enfrentamientos, el ejército argentino comandado por el coronel O'Donnell empujó a los pueblos supuestamente rebeldes, entre ellos los Nivaêle, hasta el río Pilcomayo.

La acción militar de los gobiernos se orientó hacia el Norte, en el caso de los argentinos y en sentido contrario hacia el Este y Sureste los de Bolivia y hacia el oeste y Suroeste los de Paraguay.

Este avance de los estados-nación sobre los territorios ocupados por los Nivaêle generó la expulsión paulatina de las comunidades indígenas fuera de sus lugares históricos, hacia el Norte en el caso de los asentamientos en el Chaco Austral y Central, asegurándose de que permanecieran al norte del río Pilcomayo.

Por su parte en el Chaco Boreal, los ejércitos de Bolivia provocaron la dispersión de las comunidades nivaçle hacia el sur, obligándolos a cruzar el río (Pilcomayo) y hacia el norte, en los territorios que hoy ocupan los menonitas en territorio paraguayo.

El accionar del ejército paraguayo, de manera similar al boliviano, provocó la dispersión de este pueblo hacia el Chaco Central (Formosa y Salta) y hacia el Norte también a las comunidades menonitas.

En 1919 el capitán argentino Gil Boy¹ plantea a sus superiores la intención de realizar un movimiento desde el tercer destacamento Km 297 por el Fortín Chávez hasta la concentración, y de ahí hacia Lagadik, con “la finalidad de apresar a los indios sobre el estero Patiño y el río Pilcomayo obligándolos a pasar al Chaco Boreal de Paraguay y Bolivia.” Expresa también el Capitán Boy que deberían colocarse más fortines a lo largo de la frontera del Pilcomayo, para lograr que los indios (lenguas, macaes, sotiagaes, chulupies y pilagaes) se internen en el Chaco Boreal y no puedan regresar”(Vidal et al, 2021).

El movimiento de las personas, que en los Nivaçle fue un hecho fundante de su cultura y que todavía hoy se mantiene, es expresado en la descripción del paisaje, que alude fundamentalmente al ámbito natural desde su peculiar perspectiva cultural. Los nombres en su toponimia, se corresponden con porciones del espacio que tienen sentido en el marco de su historia y modos de vida. Nombrar los lugares “socializa” y representa una intervención geográfica sustancial, ya que el paisaje donde viven ingresa en el patrimonio del pueblo y supone el signo primero de la apropiación cultural de la tierra por los hombres. El mapa toponímico que incluye lugares históricos y actuales Nivaçle abarca el Chaco Austral, Central y Boreal.

El movimiento de las familias sigue ocurriendo hoy en día, por motivos de salud, de búsqueda de trabajo, de casamiento, de fiestas y de encuentros deportivos, entre comunidades de un lado y otro de la línea de frontera.

Respecto de la relación entre Nivaçle y Wichi, en zonas donde convivían como la de Laguna Yema, como las parejas que se formaban entre ellos, incluso el comercio de animales y la defensa en conjunto contra otras parcialidades, León Ramírez Tanas’ai, nos da idea sobre su origen:

Mi mamá era nivacche, nos dice Tanas’ai dirigente de la comunidad Nu’us T’iyôjavate de La Madrid, mi abuelo venía de los wajtoj (wichi) de la zona de Laguna Yema, donde había una laguna grande, de ahí venía. Él era mezclado con nivaçle y wichi. Ellos conocían Lesastencia y había sido que era “Resistencia”. Mi abuelo hablaba la lengua wichi, y fue el que fundó el antiguo Lamadrid viniendo del ingenio Ledesma...

En esta antigua Lamadrid en el Chaco Central se estableció por primera vez la misión San Leonardo, en el año 1927, con autorización de los dirigentes Nivaçle. Esta misión luego se trasladó hacia Fischat por decisión del pueblo y sacerdotes al haberse inundado la zona.

Domingo Astrada, en su viaje hacia Asunción desde la colonia Buenaventura (extremo noroeste de lo que hoy es la provincia de Formosa), ofrece un detalle sobre las alianzas: “estos nivaçle mantenían buenas relaciones con los wichi del Bermejo, quienes al parecer se encontraban pescando en la margen derecha del Pilcomayo” (Bossert-Siffredi, 2011:5). Otto Asp en el mismo viaje informa de la presencia del cacique Yemo (cacique wichi de la zona Laguna Yema, nombrada así a causa del cacique) en las costas del Ferreyra, hasta ese momento en su visión el cauce sur del río Pilcomayo. En la misma zona informa de la presencia del cacique Ashlu (1905) confirmado por las historias de Tanas’ai sobre su padre y la relación con los wichi del río Bermejo.

La presión ejercida por militares y criollos arrinconó a los Nivaçle sobre el río Pilcomayo en ambas márgenes, pero también a los Pilagás y a los Toba Qom quienes debieron vivir compartiendo un territorio cada vez más pequeño, con posibilidades de alimento cada vez menores.

Los gendarmes peleaban con los nivaçle; en El Quemado (viejo) Tavashay (en nivaçle) había una comunidad nivaçle. No hace mucho que nos corrieron, nos hallábamos cerca del Cañón. De ahí nos corrieron los gendarmes, lo mismo que los criollos, no nos querían. Florencia Vargas Apôti (nivacche de Media Luna) (Vidal et al, 2021).

Sin embargo, los Nivaçle a pesar de las persecuciones, siguieron estando en los antiguos territorios de sus ancestros, generando comunidades estables, como Pozo Chulupi, (Suwuaj Paichek en idioma wichi), ubicada sobre la margen izquierda del río Bermejo.

Blas García Canôtsiyi dirigente de Fischat, sobre la historia de sus ancestros confirma que los nivaçle solían volver a los territorios ancestrales perdidos: *...Y hacia el otro lado, el Río Bermejo en Laguna Yema, ahí pasaban los nivaçle, dormían ahí en busca de pescado dos meses, tres meses se quedaban ahí; después se volvían, así era lo que escuché en aquel tiempo, a veces se dormían allí en busca de pescado en el río Bermejo, pero se volvían ...*

En la actualidad, se han formado comunidades en zonas ocupadas anteriormente por los Nivaçle, como las actuales comunidades existentes en lo que hoy es las provincias de Formosa y Salta.

Los ancianos wichi de la comunidad de Tres Pozos, cercana a J.G. Bazán en la provincia de Formosa comentan las relaciones que tenían con los sowas (nivaçle), incluso mencionan una victoria que tuvieron en conjunto contra los pilagaá, en la margen derecha del río Bermejo (APCD, 1999).

Alberto González, miembro wichi de la comunidad de Tres Pozos en Bazán (Formosa) nacido en Los Esteros una laguna grande a orillas del río Bermejo, ubicada al Sureste de Pozo del Mortero cuenta: *“En Los Esteros, cercana al río Bermejo se juntaba mucha gente. Había una laguna grande y nunca se terminaba el agua. Tenía muchos pescados. Venía gente de Pozo del Tigre [...] Laguna Yema y también chulupies, de a pie. Pescaban juntos en esa laguna ...”* (APCD, 1999).

En la historia de la comunidad wichi de Tres Pozos (APCD 1999) se nombra un lugar histórico porque ahí los wichi festejaron una victoria (frente a los pilagá, con la ayuda de los chulupies).

Estos venían de la zona del río Pilcomayo, al igual que los pilagá. La pelea tuvo lugar al otro lado del río, en lo que hoy es la provincia del Chaco.

Podríamos decir que en la geografía chaqueña hoy definida por los países de Argentina y Paraguay, principalmente, el territorio que ocupan los Nivaçle, equivale a la figura de un rombo constituido por dos triángulos, uno con vértice en el río Bermejo a la altura de Laguna Yema en la provincia de Formosa en Argentina, hacia el noroeste hasta Pedro P. Peña en la República del Paraguay, siguiendo por una línea que llega hasta el centro del Chaco paraguayo, en la localidad de Mariscal Estigarribia como vértice norte, y luego cerrando el rombo al sur, hacia donde se encuentra la comunidad de San Leonardo de Escalante, conocida como Fischat.

En las provincias de Salta se hallan ubicados en los departamentos de San Martín y Rivadavia y en la provincia de Formosa, en los departamentos Patiño, Bermejo y Ramón Lista (San Miguel; San José; Tisjucat; Nu'us T'iyôjavate, La Amistad; Fa'aicucat; Media Luna; San Cayetano; San Martín N°2; Las Lomitas).

En el Chaco Paraguayo, se los encuentra desde Mariscal Estigarribia (Noroeste) hasta Pedro P. Peña (Sudoeste), en las colonias Menonitas situadas al sur y al norte de la ruta Transchaco, hasta San José de los Esteros y San Lorenzo de Escalante por el Sur (Vidal et al, 2021).

Para los Nivaçle el río es un elemento central en su cultura. El río Pilcomayo, donde se han asentado las comunidades Nivaçle mayoritariamente desde el siglo XX, ha sufrido cambios en los últimos 50 años, esos cambios configuraron el paisaje chaqueño de manera diferente a la que vivían las comunidades a principio del siglo XX. Su cauce en el territorio de lo que hoy es la provincia de Formosa desapareció como tal, transformándose en bañado, con desaparición de lagunas que se alimentaban del río, provocando inundaciones. Este movimiento del río también afectó a los Nivaçle que tuvieron que mudar sus lugares en busca de alimento y de zonas más seguras.

Los traslados de poblados a consecuencia del secado de lagunas donde vivían o por el contrario, por las inundaciones de comunidades, (como la sucedida en diciembre de 1983)ⁱⁱ se advierte una adaptación forzada a las nuevas zonas, tanto en arribeños como en abajeños (nombres dados en su relación con el río y la ubicación de sus comunidades), y que a pesar de la diferencia en los nombres no presentan variaciones en su cultura, tampoco en el idioma, ni en sus estructuras organizativas, ni en la forma de enfrentar los problemas.

Desde luego, tampoco hay diferencias con respecto al ambiente en ambas líneas de frontera, donde no solo existen historias comunes sino también parentescos que conectan las realidades de abajeños y arribeños en los distintos aspectos de su vinculación. Pero sobre todo existe en ambos lados de la frontera una visión común como pueblo.

El sistema internacional y la mayoría de los Estados han establecido instrumentos que buscan garantizar los derechos de los pueblos originarios que se sitúan en espacios transfronterizos, pero

en la práctica estas comunidades nivaçle continúan siendo marginadas y vulneradas por el gobierno no reconociendo su situación ni su presencia.

Los nivaçle en el Gran Chaco en la visión no indígena y en los gobiernos se los trata de paraguayos en lo que hoy es Argentina y en lo que hoy es Paraguay de argentinos, noción discriminadora racista y xenófoba, ya que identificar a una cultura que es anterior a la conformación de los estados nación con un estado determinado, elimina como entonces las posibilidad de identificarse como perteneciente a su cultura y a su ambiente.

Bibliografía

- Álvarez Fuentes, G. Las relaciones transfronterizas indígenas y la inutilidad de las fronteras. Revista Nueva Sociedad No 289, septiembre-octubre de 2020.
- Asociación para la Promoción de la Cultura y el Desarrollo (APCD). 1999. Lhatetsel Lawetes. Los Lugares de Nuestros Antepasados. Las Lomitas. Provincia de Formosa.
- Asp, Otto. 1905. Expedición al Pilcomayo. Talleres Publicaciones oficina Meteorológica Argentina. Buenos Aires.
- Astrada, Domingo. 1906. Expedición al Pilcomayo. Estudio Gráfico Robles. Buenos Aires
- Bossert, Federico y Siffredi, Alejandra. 2011. Las relaciones interétnicas en el Pilcomayo medio: la guerra indígena y sus transformaciones 1882-1938. Población y sociedad Vol. 18, N°1, 3-48.
- Capdevila, Luc. 2013. Colonialismos nacionales en acción: Experiencias militares en Chaco boreal en vísperas de la guerra, 1920/1930, Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea]. Sección Debates <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.65031>
- Figallo, Beatriz. 2001. Militares e indígenas en el espacio fronterizo chaqueño. Un escenario de confrontación argentino-paraguayo durante el siglo. [www//docplayer.es/19010821-Militares-e-indigenas-en-el-espacio-fronterizo-chaqueno-un-escenario-de-confrontacion-argentino-paraguayo-durante-el-siglo-xx.h](http://www.docplayer.es/19010821-Militares-e-indigenas-en-el-espacio-fronterizo-chaqueno-un-escenario-de-confrontacion-argentino-paraguayo-durante-el-siglo-xx.h)
- Fritz, Miguel. 1994. Los Nivaçle. Rasgos de una cultura paraguaya. Ediciones Aby Ayala
- Nordenskiöld, Erland. 2002. La vida de los indios. El Gran Chaco (Sudamérica). La Paz: Apoyo para el Campesino Indígena del Oriente Boliviano. (Traducción del alemán Nordenskiöld, Erland [1912] Indianerleben. El Gran Chaco (Südamerika). Leipzig
- Teruel, Ana. 1999. El borde occidental del Chaco argentino. Políticas de sometimiento indígena e integración al estado nación. Segunda mitad del siglo XIX. CD. Etnohistoria. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. https://etnohistoria.equiponaya.com.ar/hm/06_articulo
- Vidal, A; Dell Unti L; Corvalan, E. 2021. El Pueblo nivaçle. Relatos históricos de su diáspora en el Gran Chaco. Ed: APCD y SB.

ⁱ Responsable de la represión militar a indígenas nivaçle en Fortín Pilcomayo en 1915, en Laguna Yema a nivaçle y wichi en 1918, y en la zona de Fortín Yunca en 1919 a comunidades pilagá.

ⁱⁱ En diciembre de 1983 se produce una inundación del río Pilcomayo que arrasa varias comunidades nivaçle a un lado y otro de la línea de frontera, desaparece un poblado como Mistolar antiguo, que estaba a ambos lados de la línea de frontera, dispersando la población hacia zonas más altas en ambos márgenes del río. También en enero del año siguiente se inunda Potrillo una comunidad wichi.